



Vista de nueva Cancillería desde jardín. Fuente: Pablo Casals Aguirre.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN EL CORAZÓN PATRIMONIAL DE SANTIAGO DE CHILE. EMBAJADA DE BRASIL

Proposal of Intervention In the patrimonial heart of Santiago de Chile. Brazilian Embassy

Arqto. Jorge Nieto
Ipiña+Nieto Arquitectos
jorge@ipina-nieto.com
Director de la Escuela de Arquitectura de la U. Andrés Bello.

Resumen

El resultado de todas las intervenciones y ampliaciones en el entorno del Palacio Errazuriz provoca una falta de jerarquía en la importancia de cada edificio, que confunde lo original con la copia, lo histórico con lo nuevo y lo público con lo privado. El nuevo proyecto se enfoca en trazar un límite que independice de manera clara las oficinas diplomáticas de la residencia del Embajador, el Palacio de la Cancillería, y que sirva para enmarcar el edificio histórico patrimonial. Este nuevo límite debiera mantener una permeabilidad visual, para permitir a todos los usuarios disfrutar de un jardín que fue referencia en la alta sociedad chilena del siglo XIX y principios del XX. Una piel de madera de pino que dialoga con el jardín, consolida el límite y favorece esta permeabilidad que conecta el interior con el exterior, independizando el carácter público de las oficinas con el privado de la residencia.

Palabras clave: Patrimonio, Rehabilitación, Intervención.

Abstract

All the interventions and expansions in the surroundings of the Palacio Errazuriz cause a lack of hierarchy in the importance of each building, causing confusion between original and copy, historic and new, public and private. The new project focuses in drawing a limit that clearly separates the diplomatic offices from the Ambassador's residence, the Chancery from the Palace, and to aid as a frame for the historical building. This new limit should maintain a visual permeability to allow all users to enjoy a garden that was a reference for the Chilean high society of late XIX century and beginning of XX. A skin of pinewood that dialogues with the garden consolidates the limit, facilitating a permeability that connects inner and outer areas, thus separating the public areas of the offices from the private ones of the residence.

Recibido: 11/05/2018
Aceptado: 12/12/2018

Keywords: Patrimonial, Refurbishment, Intervention.

1. Historia

En 1872 el arquitecto italiano Eusebio Chelli es contratado por Maximiano Errázuriz para construir una de las mejores casas de Santiago de Chile. Hoy se conoce como el Palacio Errázuriz situado a la orilla de la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins (Alameda).

El Palacio construido con la influencia de las villas renacentistas italianas, tiene su mayor tesoro en la materialidad de los pisos de la primera planta. Complejos juegos geométricos de diferentes maderas o mármoles, dependiendo de la estancia, caracterizan este edificio. Con una planta que gravita en torno a un atrio central al que se asoma desde todas las dependencias del Palacio, su diseño responde a una concepción clásica de simetrías. (Figura 1).

Desde aquellos primeros años hasta hoy, el Palacio ha sido testigo de muchos cambios en la sociedad santiaguina y por ende en el país. Esos cambios le llevaron a ser el tesoro de diversos dueños y tener usos muy dispares que han ido transformando de una u otra forma su interior pero manteniendo siempre la esencia original.

El Palacio que fue concebido como una vivienda burguesa que se asomaba a la Alameda, foco social de la alta sociedad de la época. Posteriormente fue teniendo nuevos dueños y usos dispares, como el del Hostal que ocupó la segunda planta del Palacio, y que transformó el abalconamiento original hacia el atrio.

La planificación de la ciudad con nuevas calles al sur y al poniente han hecho que el entorno del Palacio se haya modificado perdiendo gran parte de lo que un día fue un gran jardín romántico.



Figura 1. Vista de Palacio desde Alameda en tiempos de Don Ramón Cruz, c.1900. Fuente: Archivo de la Tesis "Palacio de Don Maximiano Errázuriz" de Rodolfo Fogarty Herrera.

En 1941 el Gobierno Brasileño adquiere el Palacio convirtiéndolo en la residencia del Embajador. Brasil decide entonces levantar además un nuevo edificio para emplazar allí su Cancillería. Este nuevo edificio intenta dialogar con el clasicismo italiano del Palacio, se acerca a sus órdenes y ritmos. Este nuevo edificio enfrenta al edificio histórico y atrapa entre ellos el jardín resultante de los recortes urbanos. Posteriormente la diplomacia brasileña, que demanda más espacio, construye otro volumen en 1971. Este volumen del que no existe registro municipal planimétrico, trata de continuar los criterios clásicos de sus antecesores.

2. Caso: Intervención en edificio patrimonial y su entorno: Análisis de problemática existente

El resultado de todas estas intervenciones, ampliaciones y recortes en el entorno del Palacio provocan una falta de jerarquía en la importancia de cada edificio, que confunde lo original con la copia, lo histórico con lo nuevo y lo público con lo privado.

La falta de diferenciación entre usos tiene como consecuencia un completo abandono del espacio entre edificios al no estar definido la pertenencia de este espacio. El jardín se queda como espacio residual que paisajísticamente es abandonado. Cada uso se intenta acoplar al edificio que lo alberga, aunque ninguno cumple realmente con lo que se requiere.

De esta forma, el Palacio diseñado para un estilo de vida familiar muy diferente del actual no parece haberse transformado a lo largo del tiempo. La Cancillería tiene grandes problemas para albergar todas las funciones que la Embajada demanda. Y el Centro de Estudios Brasileños intenta

adecuar su uso docente y formativo a un pabellón anexo al Palacio que fue diseñado como residencia de servicio.

El terremoto que azotó Chile en febrero de 2010, se convierte en el detonante para que el Gobierno de Brasil decida convocar un concurso que tuvo por objetivo renovar el conjunto, restaurando parte, rehabilitando otra y generando nuevos metros cuadrados de oficina y estacionamiento.

3. Estrategia de intervención: el espesor del límite

El nuevo proyecto se enfoca en trazar un límite que independice de manera clara las oficinas diplomáticas de la residencia del Embajador, el Palacio de la Cancillería, y que sirva para enmarcar el edificio histórico patrimonial. Este nuevo límite debiera mantener una permeabilidad visual, para permitir a todos los usuarios disfrutar de un jardín que fue referencia en la alta sociedad chilena del siglo XIX y principios del XX. (Figura 2). Una piel de madera de pino que dialoga con el jardín, consolida el límite y favorece esta permeabilidad que conecta el interior con el exterior, independizando el carácter público de las oficinas con el privado de la residencia. (Figura 3).

La piel de madera se adapta a las condiciones topográficas del jardín y a la posición de la flora existente y unifica los nuevos volúmenes construidos para cumplir con las nuevas necesidades programáticas.

La geometría del límite resultante crece en espesor para convertirse en habitable y formar nuevos espacios que cualifican el edificio entre el interior y exterior. (Figura 4).

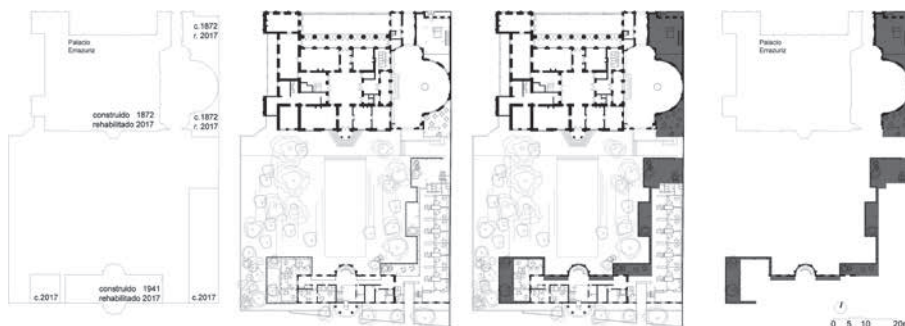


Figura 2. Esquemas de proceso proyectual. El espesor del límite. Fuente: Ipiña+Nieto Arquitectos.



Figura 3. Piel de Madera. Fuente: Pablo Casals Aguirre.



Figura 4. Imagen de Piel de madera y jardín. Fuente: Pablo Casals Aguirre.



Figura 5. Patio de Cancillería. Espesor del límite. Fuente: Pablo Casals Aguirre.

Este espacio intermedio es un espesor en el límite con cualidades fungibles, variables e inestables que entrega al interior de las oficinas partes del jardín y en el que las estaciones climáticas y los usos van cambiando. Estos patios del espesor del límite actúan de forma pasiva en el acondicionamiento climático del interior de las oficinas. (Figuras 5 y 6).

La parte de espesor del límite que se sitúa en la Avenida Libertador Bernardo O'higgins es el Espaço Cultural Thiago de Mello, y funciona todo él como un límite que enmarca el Palacio.

Se respeta la envolvente existente sin alterar su función escénica en el acceso y se vacía su interior. La acción de densificar el muro hace posible apropiarse de un lugar sin inventarse un material. El espesor se habita al introducir una estructura metálica blanca que se diferencia y se separa de lo existente para albergar el nuevo uso cultural. (Figura 7).

En el Palacio Errázuriz, el objeto enmarcado del proyecto, la acción que se realiza es la de revalorizar su construcción y arquitectura patrimonial

4. Metodología de intervención

Podríamos jerarquizar la intervención en el conjunto como tres formas de trabajar en un edificio patrimonial y su entorno; restauración, rehabilitación y ampliación.

La restauración está centrada sobretudo en el Palacio Errázuriz, habiendo también algunos otros trabajos de restauración en otros puntos, como en la fachada de la antigua Cancillería.

El Palacio se divide en una planta primera de representación diplomática y una planta segunda de dependencias privadas del Embajador. Un gran patio central iluminado por un gran lucernario organiza todos los espacios a su alrededor y marca la disposición en planta de estancias en un anillo que rodea este patio. El Palacio se encontraba en condiciones difíciles de habitar y nada acordes con lo que requiere una residencia diplomática. La intervención en la segunda planta va enfocada a convertir este espacio en una vivienda del siglo XXI, con las comodidades climáticas y tecnológicas que ello supone. En la primera planta el concepto es el de recuperación de lo existente; suelos de

mármol y madera, elementos decorativos, carpinterías, etc.... y volver a poner en funcionamiento las estancias para un uso institucional.

El gran esfuerzo de restauración del Palacio, se ha hecho en el espacio central, que es donde más vestigios quedan de lo que fue en sus orígenes. Mediante un equipo de 12 restauradores se han recuperado los balaustres y molduras gravemente afectados por sucesivas capas de pintura y estuco que anulaban volúmenes y perfiles, dando al conjunto un aspecto rugoso y tosco. Un trabajo detallado de decapado ha vuelto a recuperar las formas originales sacando a la luz todo el relieve de las decoraciones en este patio central.

Todos los suelos de mármol y madera de esta planta noble, maravillosos trabajos de cantería y carpintería, se restauran para devolverles la presencia original y una protección al deterioro del tiempo.

En la fachada del Palacio nos encontramos también con demasiadas capas de pintura que hacen perder el relieve de sus elementos, por lo que la propuesta de restauración es la misma, decapar y recuperar los volúmenes correspondientes a los elementos decorativos y volver a pintar los paños planos.

Durante la construcción, el Palacio nos ha regalado enseñanzas de una forma de construir en Chile en 1870. Tabiques de tablillas de madera rellenos de adobe, bóvedas con costillas de madera y tablillas formando su geometría semejante a la construcción de barcos. Esto nos llevó a sentirnos en la obligación de devolver al Palacio toda esta enseñanza y buscar un lugar donde dejar una pequeña muestra de su osamenta constructiva, esa que por el uso residencial tuvimos que volver a tapar. Este lugar lo encontramos en los baños comunes de la primera planta, donde decidimos modificar el diseño original llevando a una caja central todo lo necesario y dejando los muros y cubierta libres. De esta forma se ha podido dejar un pequeño ejemplo de la estructura de la cubierta vista mostrando toda su complejidad.

La rehabilitación se realiza en dos espacios diferenciados; el Palacio Errázuriz y la antigua Cancillería de 1947.

Además de la rehabilitación que se realiza en la segunda planta del Palacio y en todas las



Figura 6. Patio de Cancillería. Espesor del límite. Fuente: Pablo Casals Aguirre.

dependencias de servicios de la residencia, el conjunto del Palacio Errázuriz tiene dos pabellones externos en la entrada principal que conforman una exedra de entrada y recibimiento. Estos pequeños pabellones se han proyectado como un nuevo Centro Cultural de arte brasileño y como un Comedor de los trabajadores de la Cancillería. La intervención en estos pabellones consiste en vaciar su interior completamente, restaurando las fachadas que conforman la exedra de acceso, y rellenando el espacio con una estructura metálica independiente que nos permita dar respuesta a las necesidades programáticas solicitadas. Esta estructura, pintada completamente de blanco, no toca a los muros originales marcando en todo momento la diferencia de lo original y lo actual.

En el Centro Cultural además se busca recuperar el ladrillo original para dejarlo



Figura 8. Espaço Cultural Thiago de Mello. Fuente: Pablo Casals Aguirre.

a la vista y sacar a la luz el sistema constructivo original.

La rehabilitación en la antigua Cancillería consiste en servirnos de un edificio que tiene su belleza y valor enmarcándolo en la arquitectura historicista de los años 50 en Chile y readecuarlo de manera mas certera al uso de oficinas diplomáticas. Este edificio se construyó ya en su origen como Cancillería, pero su distribución generaba espacios muy pequeños de trabajo y grandes superficies de circulación. Basándonos en esos problemas, la propuesta intenta optimizar esta relación aprovechando las circulaciones sobredimensionadas como oportunidades para introducir luz a unos espacios demasiados oscuros. Este es el criterio que se sigue para perforar todo el edificio con dos grandes patios que iluminan la circulación.

También siguiendo este criterio se demuele la losa superior en el espacio de acceso para crear una doble altura como recibimiento al visitante.

Se ha mantenido toda la fachada original del edificio, restaurándola en su exterior y descubriendo los ladrillos que la conforman confinados en estructura de hormigón a su interior, se ha intervenido el edificio hasta donde nos ha permitido su estabilidad estructural para adecuar su interior a nuevas oficinas, sala de reuniones y archivos.

La ampliación para dar respuesta al complejo programa planteado por el cliente, nos indujo a plantear para el proyecto un nuevo edificio (dividido en dos) que pudiera contener todos los requerimientos. Para ello se decide demoler el más moderno de los edificios que tenía el complejo. Un edificio de 1970 que intenta imitar a sus compañeros de jardín y que aparecía como una nota disonante en el conjunto. Se decide mantener la fachada a la calle de este edificio, ya que como continuidad de la fachada de la antigua Cancillería compone un conjunto en el barrio dieciocho de Santiago Centro. El criterio para este nuevo edificio es el de generar un volumen claro que se levanta sobre pilares circulares y que se macla con la fachada original. Este volumen de hormigón blanco queda perforado por 4 patios de luz que permiten iluminar los despachos de los diplomáticos en planta primera. La piel de madera que unifica y enmarca, se separa de este edificio para generar unos patios exteriores pero independientes al jardín de la residencia. Este nuevo edificio de Cancillería, se divide en dos para terminar de abrazar a la antigua Cancillería y acabar formando un conjunto unificado por la piel de madera que destaca y evidencia la importancia del Palacio Errázuriz.

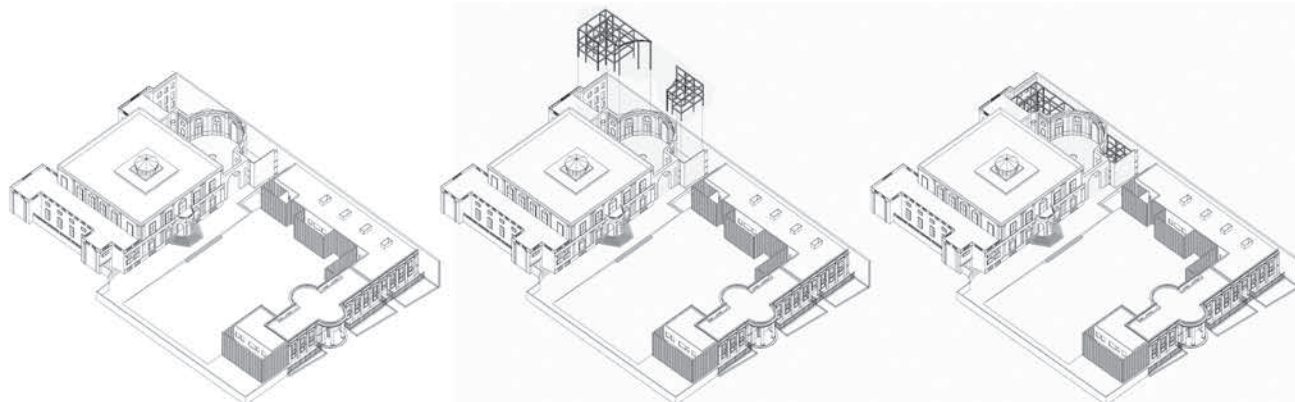


Figura 7. Proceso de actuación en Espaço Cultural Thiago de Mello. Fuente: Ipiña+Nieto Arquitectos.